

## LA MIRILLA

ÁNGEL BOBADILLA SANCHA |  
MIEMBRO DE SECOT

# «El mundo del negocio requiere mucha humildad»

Ángel es un jubilado que ha decidido transmitir a los jóvenes la sabiduría y experiencia que los años le han otorgado

R. M. LOGROÑO

Ángel Bobadilla tiene 64 años. Hace nueve decidió que, cuando se jubilara, no malgastaría el tiempo. Por eso, solicitó su ingreso en SECOT (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica), una asociación dedicada a asesorar a jóvenes emprendedores que mantiene convenios con diversas entidades y que ya cuenta con veinte delegaciones en comunidades de toda España. Aunque La Rioja no es una de ellas, Ángel pasa horas delante del ordenador de su pequeño apartamento y, desinte-



FOTO: R. M.

resadamente, transmite a los jóvenes la sabiduría que los años le han ido otorgando.

– **¿Cómo asesora a los jóvenes?**

– Primero hay que ver sus dotes. De nada sirve que tengan un buen proyecto si no muestran interés o tienen afán de avaricia. Yo no les hago las cosas, les enseño a reflexionar. Ejerczo de guía. El mundo del negocio requiere mucha humildad y compromiso. Los países que tienen emprendedores son los que al final se desarrollan. Quiero que aprendan el valor de la creatividad y del trabajo. Colaboro con ellos en la presentación de la idea y negocio con la entidad financiera para conseguir microcréditos. También rehago proyectos no viables desarrollando la idea o elaborando el estudio de viabilidad.

– **¿Cuántos proyectos acuden a usted?**

– El año pasado conseguimos 10 microcréditos. Este año habré llevado a cabo unos 30 proyectos aunque muchos se quedan en el camino.

Hay sectores muy diversos: desde peluquerías o asesorías contables hasta criadores de caracoles.

– **¿Le ha sorprendido algo de la juventud?**

– A veces, da la sensación de que los jóvenes son pasotas pero si excavas un poco, descubres que tienen algo muy valioso dentro. Los inmigrantes también tienen mucho interés, vienen preparados y con muchas ganas de aprender. Además, me encanta ver lo agradecida que es la gente. Eso es impagable.

«Yo no les doy el proyecto hecho, sólo quiero enseñarles a reflexionar»